

¿Quién fue...?

JUAN MARTÍNEZ URIBARRI

EL INGENIERO
QUE FUE *PADRE*
DE LA
FORMACIÓN
PROFESIONALF. RODRÍGUEZ | SALAMANCA
fernando.rodriguez@eldiasalamanca.es

Pese a lo que pudiera parecer por su primer apellido Alejandro Cajal Martínez es hijo de Juan Martínez Uribarri, aquel brillante hombre que da nombre a uno de los institutos más solicitados de Salamanca. «Mi padre se enfadó mucho porque me cambié el orden de los apellidos, pero él hacía algo parecido ya que siempre firmaba J. Uribarri sin dejar ver mucho el Martínez», dice. Alejandro tomó el apellido Cajal de su madre, Isabel Cajal Gorbea, que era «nieta de don Santiago Ramón y Cajal».

A sus 89 años de edad, Alejandro Cajal, profesor de Bellas Artes y catedrático de instituto, habla con completa lucidez de su padre, con quien además de compartir vida familiar, trabajó codo con codo durante gran parte de su vida. A través de su testimonio sabemos que Juan Martínez Uribarri nació en Vizcaya en 1898 y que a los nueve años llegó a Salamanca donde estudió las carreras técnicas, tanto Ingeniería como Arquitectura.

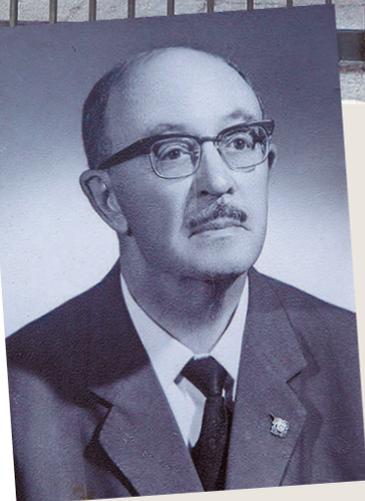
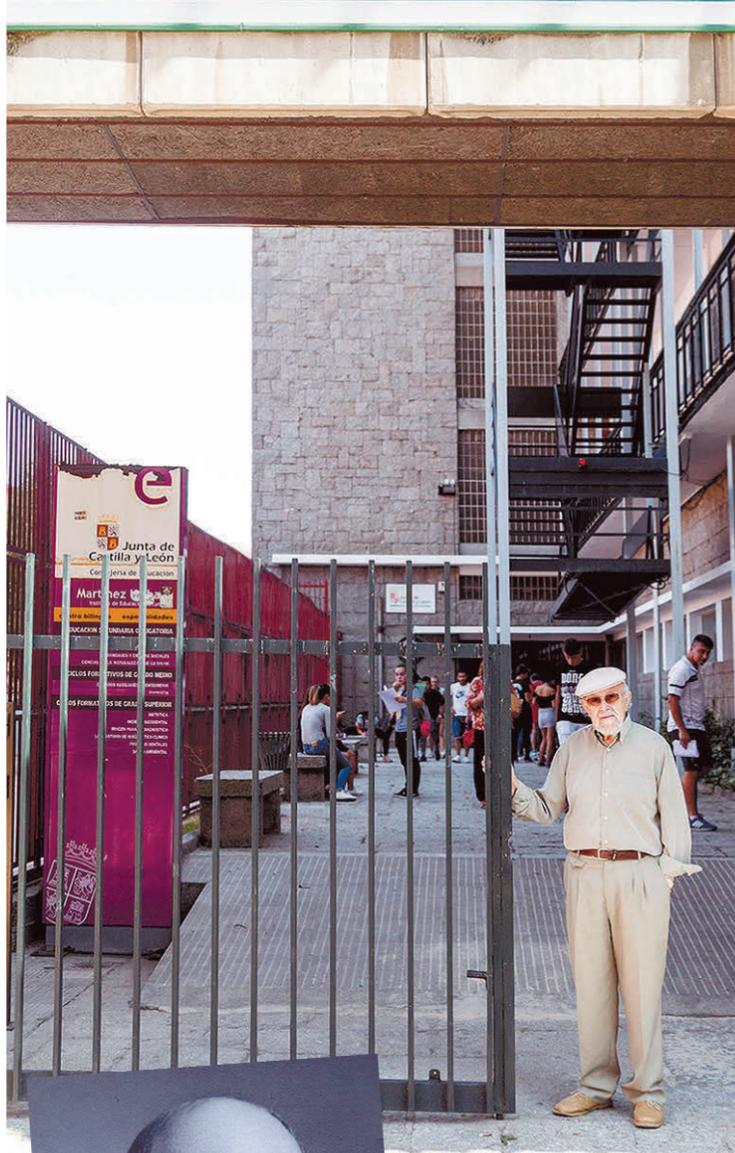
Una vez concluido su periplo universitario, comenzó una carrera laboral que no concluyó ni en el momento en el que le llegó la edad de jubilación. «Era un hombre completamente activo que siguió trabajando incluso cuando por edad le llegó la jubilación. Comenzó a trabajar en la época de Alfonso XIII y lo siguió haciendo durante la República, la Guerra Civil y la dictadura».

Su primer puesto de trabajo fue como director técnico de la mítica

fundición de Moneo, junto al Campo de San Francisco. «Unos años después», continúa contando su hijo, «los hermanos Pérez Conesa fundaron Metalúrgica del Tormes, que años después se fusionaría con Mirat, y fueron a buscar a mi padre para que trabajara con ellos. Cuando entró en la empresa, antes todavía de la Guerra Civil, allí trabajaban 50 obreros; cuando mi padre la dejó, eran 145».

Aquella potente Metalúrgica del Tormes trabajaba con todas las industrias existentes en la provincia de Salamanca proyectando maquinaria para todas ellas; desde las fábricas de curtidos de la capital hasta las textiles de Béjar. Bajo la dirección técnica de Juan Martínez Uribarri, la empresa fue la responsable de la realización de las compuertas del pantano de La Maya, la estructura del Hospital Clínico o la cubierta del estadio Helmántico, además de diversos trabajos de fundición en la construcción del salto de Aldeadávila. Años antes, durante el periodo de la Guerra Civil, la empresa fue militarizada y de aquella fábrica situada originalmente en la Calzada de Medina salió todo tipo de material de guerra, carros de combate incluidos.

Martínez Uribarri compatibilizó su trabajo en Metalúrgica del Tormes con la dirección de la Escuela Elemental de Trabajo, de la que fue profesor durante 36 años. «Allí le sucedió lo mismo que en la fábrica. Cuando él llegó sólo había dos pequeños edificios, uno para los talleres y otro para las aulas, y poco a poco se fue haciendo pe-

INSTITUTO
EDUCACION SECUNDARIA
MARTINEZ URIBARRI

Sobre estas líneas, el pintor Alejandro Cajal, hijo de Juan Martínez Uribarri, en la puerta del instituto salmantino al que da nombre su padre. A la izquierda, fotografía de don Juan, cedida por el propio Alejandro Cajal. / SOLETE CASADO

queño para la cantidad de alumnos de Formación Profesional que había. Al final, mi padre proyectó el nuevo edificio, en cuyo diseño yo también eché una mano». Esa construcción es el actual Instituto de Educación Secundaria Martínez Uribarri, junto al parque de La Alamedilla. Allí, padre e hijo compartieron trabajo formando a miles de jóvenes salmantinos.

FORMACIÓN PROFESIONAL.

Juan Martínez Uribarri fue concejal del Ayuntamiento de Salamanca, y como tal representaba a todas las industrias de la ciudad, y además fue elegido coordinador general de Formación Profesional en la provincia. En aquella época comenzaron su andadura centros educativos como el García Bernalt, el Rodríguez Fabrés o los institutos de Formación Profesional de Béjar y de Ciudad Rodrigo.

Con todos sus años de experiencia docente, la figura de Juan Martínez Uribarri gozó de un merecidísimo prestigio en Salamanca. «Fue siempre un hombre muy querido por todos sus alumnos ya que cuando concluían sus estudios pasaban a desempeñar sus trabajos en las principales industrias de Salamanca. Torneros, fresadores, ajustadores o mecánicos recién salidos de la Escuela de Maestría Industrial encontraban trabajo en seguida; incluso algunos de ellos fueron profesores después».

Una vez jubilado, Juan Martínez Uribarri fue condecorado con la Medalla de Oro de Alfonso X El Sabio y falleció en 1988.



COOPERATIVA CIVICO M.

Empresa fundada
en el año 1.918

Les desea
Felices Fiestas
de la Virgen
de la Vega

Somos pioneros de la Alimentación en Salamanca